

**ALEJANDRO ROMUALDO: EL POETA COMO SISMÓGRAFO. ANÁLISIS
RETÓRICO DE DOS POEMAS DE *EDICIÓN EXTRAORDINARIA* (1958)**

**ALEJANDRO ROMUALDO: THE POET AS SEISMOGRAPHER.
RHETORICAL ANALYSIS OF TWO POEMS FROM
EDICIÓN EXTRAORDINARIA (1958)**

Miguel Sánchez Flores
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
0310266@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-6909-6843>
DOI: 10.36286/mrlad.v3i6.86

Fecha de recepción: 15.07.20 | Fecha de aceptación: 12.12.20

RESUMEN

El presente trabajo desarrolla el análisis de dos poemas —“Al final y al cabo” y “Si me quitaran totalmente todo”— publicados en el libro *Edición extraordinaria* (1958) del escritor peruano Alejandro Romualdo (1926-2008). Dicho estudio se desarrollará a partir de las principales nociones de la Retórica General Textual, propuesta por autores como Arduini (2000) y Bottiroli (1993). A partir del análisis, se plantean los límites de la tensión entre poesía social y pura, categoría que ha servido como recurrente estrategia para abordar la poesía peruana de la década del 50. El texto plantea que más que en los puntos extremos, la propuesta de Romualdo se instala precisamente en la mediación y que el poemario *Edición extraordinaria*, si bien posee una marcada temática *social*, también expone las posibilidades y límites de la *forma* estética.

PALABRAS CLAVE: Alejandro Romualdo, poesía peruana, generación del 50, retórica, *Edición extraordinaria*.

ABSTRACT

This paper develops the analysis of two poems —“Al final y al cabo” and “Si me quitaran totalmente todo”— published in the book *Edición Extraordinaria* (1958) by the peruvian writer Alejandro Romualdo (1926-2008). This analysis will be developed from the main notions of General Textual Rhetoric, propose by authors such as Arduini (2000) and Bottiroli (1993). From the analysis, the limits of the tension between social and pure poetry, a category that has served as recurrent strategy to approach peruvian poetry of the 1950s. The text argues that rather than in the extreme points, Romualdo’s

proposal is installed precisely in the mediation and that the collection of poems *Edición extraordinaria*, although it has a strong social theme, also exposes the possibilities and limits of the aesthetic form.

KEYWORDS: Alejandro Romualdo, Peruvian poetry, generation of the 50's, rhetoric, *Edición extraordinaria*.

El trabajo se divide en dos partes. En la primera revisaré las principales discusiones de la recepción crítica con relación al poemario estudiado. En dicha parte no solo se examinarán las principales posturas de la crítica sobre el libro; sino que además se discutirá la pertinencia metodológica del empleo de la dicotomía entre poesía pura y la social. En la segunda parte, analizaré los poemas propuestos a partir de las nociones de la Retórica General Textual que incluye, entre otros, el análisis de los campos figurativos, la presencia de interlocutores y la visión de mundo. El objetivo es cuestionar precisamente la dialéctica poesía pura-social como única categoría de aproximación a la poética de Alejandro Romualdo.

1. RECEPCIÓN CRÍTICA SOBRE *EDICIÓN EXTRAORDINARIA*

A partir de la noción de *campo retórico* propuesta por Arduini (2000), quien entiende al hecho retórico como “parte de las experiencias comunicativas adquiridas por el individuo, la sociedad y por las culturas” (p. 47), presento en esta primera parte una revisión de las principales corrientes estéticas en las que se centrará el análisis retórico de parte de la obra de Alejandro Romualdo. La propuesta de Arduini indaga precisamente en los aspectos que rodean al propio objeto poético como lo son el contexto en el que se inscribe su lógica de creación, producción y distribución. En dichos ámbitos, sostiene Fernández-Cozman (2016), “se sitúan los procesos de recepción de las obras literarias y el vínculo que estas últimas establecen con ciertas corrientes literarias, artísticas o de pensamiento” (p. 62). En ese sentido, en tanto también configura el *campo retórico*, presento una revisión de las principales posturas de la recepción crítica sobre *Edición extraordinaria* (1958).

1.1. LOS DOS EXTREMOS DE ROMUALDO

Pese a lo que comúnmente se cree, la obra de Romualdo no es solo de compromiso social y político. Es más, los primeros poemarios del poeta, tal como lo señala Melis (2005) estuvieron muy influenciados por la gran poesía europea.

A esta etapa, Ortega (2006) la señala como marcada por el “modelo idealista de Rilke” (p. 3). Dicha estética, sin duda, impactó en sus primeros poemas, en especial, en los de *La torre de los alucinados* (1951), *opera prima* con el que obtuvo el Premio Nacional de Poesía en 1949. En dicho poemario son claras las referencias a la propuesta de autores como José María Eguren, Martín Adán, Jorge Eduardo Eielson o Rainer Maria Rilke, autor europeo de quien incluso incluye un verso a manera de epígrafe: “Mira, Dios, un recién llegado se aproxima, / construyendo, a ti, / que ayer sólo un niño era” (Romualdo 1954, p. [7]).

Martos (1989), por su parte, destaca que esta primera etapa estuvo marcada “por una fuerte originalidad cuya nota saltante es la reminiscencia de una infancia feliz [...] con algunas connotaciones religiosas” (pp. 257-258). El mismo Romualdo menciona como influencias para estos primeros poemas también a Góngora y a Rimbaud. Y agrega que “la comunicación principal del poemario se establece con el Rimbaud de las *Iluminaciones*” (De Cárdenas y Elmore, 1989, p. 310).

Un ejemplo de esta estética simbolista, la podemos rastrear en los siguientes versos del poema “Sobre la infancia”, incluido en *La torre de los alucinados*:

En la infancia son monarcas los ratones y los dientes.
¡Oh la infancia, la hora blanca del reloj,
el tierno silabario, el bonete de los ángeles y el duende!
Uno se siente nuevo, herido por un corcho,
muerto heroicamente sobre un caballo de madera:
amo mi infancia, mi corazón en pantalones cortos

(Romualdo, 1954, p. 11).

Ruiz Barrionuevo (1999) destaca en estos primeros versos una estética infantil que “no se estanca en la complacencia de la sorpresa de lo viviente, sino que lo sobrepasa” (p. 1161). Dicha propuesta, añade, se observa también en sus siguientes publicaciones en las que “el tema amoroso se ensancha para proyectarse hacia un alumbramiento de las cosas” (p. 1162). Como si se tratase de una progresión

cronológica, la primera poética de Romualdo parece transitar desde el simbolismo infantil hacia el tema amoroso de la juventud.

Sánchez León¹ (1987) señala que esta primera etapa de la poética de Romualdo incluye a sus primeros cinco poemarios: *La torre de los alucinados* (1949), *Cámara lenta* (1950), *El cuerpo que tú iluminas* (1950), *Mar de fondo* (1951) y *España elemental* (1952). A este primer grupo, el autor le endosa “cierta visión del mundo idealista, evasiva y espiritual” con la que posteriormente, señala, “estaría en contra” (p. 140). Este texto propone que dicha dimensión “idealista” muy vinculada a la primera obra de Romualdo no se elude completamente en su poética e, incluso, sigue presente luego de *Poesía concreta*, que, según Sánchez León, inaugura una segunda etapa vinculada con el compromiso social.

Comúnmente se propone que la obra de Romualdo, poco a poco, se irá alejando de dicha corriente *idealista* para proponer una literatura de compromiso, tal como lo formulaba Sartre (1957) a partir del materialismo histórico propuesto por el marxismo. Sin duda, el viaje del poeta a España en 1951, no solo lo acercó a un contexto de opresión franquista similar al que se vivía en el Perú con la dictadura del presidente Odría (1948-1956), sino que le reveló una tradición poética —Quevedo, Lorca, Machado y, sobre todo, a Vallejo— que sintió rápidamente suya.

Precisamente, el descubrimiento de Vallejo anuncia un cambio de paradigma en su poesía. No solo en lo formal, en cuyas posibilidades nunca dejó de indagar; sino sobre todo en el plano político. Para Lauer y Oquendo (1981) el descubrimiento del autor de *Los heraldos negros* (1919) destierra, en la propuesta de Romualdo, la influencia de Rilke y también la de autores peruanos como Eielson, Eguren y Adán. En esa misma línea, Falla (2014) advierte que la influencia de Vallejo, configura a Romualdo como un “poeta poseído de una actitud estética afincada en el marxismo, con dominio estilístico en el proceso de multiplicación de significación de la palabra poética sentada en la realidad” (p. 102).

¹ Sánchez León (1987) agrega que la segunda etapa de la obra de Romualdo la constituyen *Poesía concreta* (1952) y *Edición extraordinaria* (1968); y la tercera *Como dios manda* (1967), *El movimiento y el sueño* (1971) y *En la extensión de la palabra* (1970). No se incluyen en esta clasificación, por la fecha de publicación, poemarios posteriores como *Mapa del paraíso* (1998) y *Ni pan ni circo* (2002).

A ello, se sumó su vínculo con la obra del poeta Blas Otero (1916-1979), uno de los principales exponentes de la poesía social española, cuya influencia terminaría de delinear su poética. Romualdo confiesa este cambio a partir de su viaje a Europa:

Al llegar a España, a la dictadura de Franco, y al encontrarme con esta realidad, hay un cambio [...] Allí comienza entonces el proceso ideológico que repercute en la actitud política y en la poética porque incluso siento la necesidad de solucionar los problemas que no podía solucionar en el Perú, como el problema del realismo (Lauer y Oquendo, 1981, p. 14).

No obstante, dicho cambio no estuvo exento de contradicciones. El mismo autor agrega que, pese lo que se cree, en su poesía nunca dejó “de reflexionar sobre el fenómeno artístico” (Lauer y Oquendo, 1981, p. 16). Sánchez León (1987) advierte de manera sugerente que la disyuntiva tan manida para hablar de la poética de Romualdo, que opone poesía pura y poesía social, parece en los 50 transitar a “la desgarrada disyuntiva entre Cristo y Marx, entre cristianismo y marxismo, entre la oración contemplativa y la acción, entre el cielo y la tierra” (p. 142). Sobre esta contradicción, Lauer y Oquendo (1981) refieren el uso de tópicos religiosos en muchos de los poemas de Romualdo en aparente contraposición con las ideas revolucionarias, pero también advierten la presencia de cierto conservadurismo hispánico de su tradición como negación a las innovaciones y rupturas que propone una poesía más cercana al pueblo.

Dicha propuesta, en el que se mezcla la dimensión católica con la justicia social, puede sintetizarse en “Oración total”, incluido en *Poesía Concreta* (1954 [1952]).

En el nombre del vivo y en el nombre del muerto.
En el nombre de todos y en tu nombre, Justicia,
Devuélvenos el alma para seguir luchando,
ahora y en la hora del hombre y el gusano.

(Romualdo, 1954, p. 136).

Como observamos en los versos, Romualdo parece resolver la contradicción, desde la acción comunicativa, al eludir la “entelequia” poética e incluir precisamente a un alocutario más cercano a los sindicatos y a las luchas reivindicativas. Sobre esta decisión, el mismo autor señala: “Es una contradicción aparente, poéticamente no existe. Yo lo veo como una totalidad [...] Yo me dirijo al pueblo del Perú, uso un lenguaje vivo y utilizo elementos religiosos, oraciones católicas que cambian de sentido” (Lauer y Oquendo, 1981, pp. 13-14).

1.2. LA MIRADA DESDE LA CRÍTICA

Se pueden detectar dos posturas principales con relación a la recepción crítica de *Edición extraordinaria* (1956)². Ambas vinculadas a la discutida tensión entre poesía pura y poesía social, y su pertinencia para el análisis literario.

Por un lado, está la postura que denuncia la dimensión política del libro como un lastre. Dicha posición podría rastrearse en las reacciones que suscitó la aparición del poemario en 1956. Principalmente, en la ya célebre frase de José Miguel Oviedo, quien formuló desde su columna en el diario *El Comercio* que, a partir de la publicación de *Edición extraordinaria*, Romualdo ocuparía un lugar en un partido político, pero no en la literatura³. A la crítica se le sumó, aunque con menos vehemencia, Vargas Llosa (1989), quien bajo el título “¿Es útil el sacrificio de la poesía?” discutía a Romualdo por sacrificar su poesía a favor de una causa política⁴. Vargas Llosa cuestionaba antes que el contenido, sobre todo el “procedimiento” del libro: “Toda esta rigurosa planificación [de *Edición extraordinaria*] nos revela que el libro, aunque contiene poemas, desea sobre todo ser un manual” (1989, p. 291).

Sobre lo dicho, Martos (2016) coincide en que “una lectura contemporánea puede corroborar en parte lo dicho por Mario Vargas Llosa, pero es verdad también que en el pequeño libro censurado figuraban también algunos de los mejores versos escritos en el Perú contemporáneo, como esos dedicados a Túpac Amaru” (p. 251).

En esa misma línea, Escobar (1973) señala sobre *Edición extraordinaria*:

El libro carece de la uniforme calidad que distingue a sus predecesores, pero, de otra parte, es el ejemplo más visible del empeño con que Romualdo prosigue su difícil afán renovador, y su propósito de instrumentar un tipo de lenguaje y de motivaciones en concierto con la estética del realismo social (p. 141).

A contracorriente de la postura de Oviedo y Vargas Llosa, podría señalarse una mirada que encuentra y destaca en la poesía de Romualdo una articulación entre su

² En palabras de Romualdo, dicho poemario da cuenta de un “proceso de radicalización ideológica” (Lauer y Oquendo, 1981, p. 6).

³ El mismo Romualdo en la revista *Lumbre* de 1958 (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 1989) enumera algunas frases de esta crítica: “una complaciente manifestación de mediocridad humana” (p. 308), “mamarracho de propaganda, del alboroto como pretexto de la estupidez” (p. 308), “predica el odio, el sabotaje y el asesinato” (p. 308).

⁴ Sobre la crítica de Vargas Llosa, Romualdo señaló que, a diferencia de Oviedo, Vargas Llosa “comprendió el libro como nadie”. La distinción, comentó, era que mientras el novelista hablaba en “nombre de la poesía”, él hablaba en nombre de “cierta poesía” (Lauer y Oquendo, 1981, p. 12).

valor estético y su moral social (dimensión política). En esa línea, destaca, por ejemplo, Wáshington Delgado, quien advertía en la misma edición de *Lumbre de 1958* (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 1989) que *Edición extraordinaria* “inaugura[ba] un camino nuevo en la poesía” (p. 298). Del mismo modo, en esa misma revista, Valcárcel (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 1989) sostenía que el poemario era “una estrella de primera magnitud en el firmamento de la poesía peruana contemporánea” (p. 298); Ribeyro (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 1989) acotaba que el libro desorientaba al “lector cultivado, indigna[ba] al burgués, saca[ba] de sus casillas al exquisito” (p. 303) y que, en ello, radicaba “el mérito enorme que hasta los surrealistas envidiarían” (p. 303). Finalmente, Arturo Corcuera (Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 1989), en su respuesta a Oviedo, sustentaba que “*Edición extraordinaria* [era] un libro apasionado, áspero en el que palpita el latido del poeta de este tiempo” (p. 304).

Tal como lo señala Ortega (2006), la articulación de dichas dimensiones, aparentemente contradictorias para Oviedo, postula la necesaria correlación “entre los nombres y las cosas, y corresponde [...] a un conocer clásico: el lenguaje se debe a su capacidad de intercambio; su valor está en la precisión, que hace más nítido el tránsito del mundo en la frase” (p. 3). Y, en ese sentido, agrega que la lírica puede dar cuenta de esas dos “coincidencias felices”: “El Ángel del enigma, ese exceso de belleza que vio Rilke, y el Ángel de la tragedia, que vio Romualdo en el príncipe Amaru, ese exceso de agonía, dos caras de la misma moneda” (p. 4).

Sobre esta supuesta tensión, Gazzolo (2019) sostiene que “pasados más de cincuenta años, esta pretensión de colocar en bandos opuestos a “poetas puros” y “poetas sociales” no tiene suficiente asidero porque, por un lado, se basa en criterios no poéticos”. Y advierte la necesidad de replantear la dicotomía, en base a la certeza de que “los poetas no siguen, a lo largo de su trayectoria, una sola de estas vertientes” (p. 213). Mi propuesta precisamente coincide con esa postura y añade que, tanto lo ideológico como lo estético, armonizan, en mayor o menor medida, en la totalidad de los poemarios de Romualdo; y que estudiarlos, a partir de la tensión “pura-social” ha restringido, en la mayoría de los casos, nuevas aproximaciones.

2. COMENTARIO SOBRE *EDICIÓN EXTRAORDINARIA* Y ANÁLISIS DE LOS POEMAS “AL FIN Y AL CABO” Y “SI ME QUITARAN ABSOLUTAMENTE TODO”

En esta sección señalaré algunas características del poemario *Edición extraordinaria*; asimismo, propondré una ruta de organización. Luego se analizarán los poemas “Al fin y al cabo” y “Si me quitaran absolutamente todo” a partir de las nociones de la Retórica General Textual. Dicho análisis se centrará en dar cuenta de la yuxtaposición de las dos dimensiones aludidas en el capítulo anterior, la social y la pura. La aproximación señalará además las provincias figurales, los interlocutores, la visión de mundo; y realizará un análisis interdiscursivo con los poemas “Los oficinistas” de Sebastián Salazar Bondy del poemario *Los ojos del pródigo* (1951) y “Metamorfosis” de Jorge Eduardo Eielson incluido en *Temas y variaciones* (1950).

2.1. ESTRUCTURA DEL POEMARIO

El libro publicado en 1958 contiene 35 poemas. Su primera edición fue divulgada en papel periódico en alusión a su título y a su propuesta ideológica. Se trata del séptimo poemario del escritor y la consecución de su propuesta, ya desarrollada en su libro antecesor *Poesía concreta* (1952). Según el propio Romualdo (Cajas, 1989), el libro está compuesto por poemas escritos entre 1954 y 1955, y en él destaca la denuncia y la invocación por la transformación de la estructura social; pero también sus experimentalismos formales que incluyen, entre otros aspectos, citas de noticias recogidas de la prensa nacional. Un ejemplo de ello es el epígrafe del poema “La huelga” que dice: “*Más de 5,000 campesinos irán a la huelga para formar un sindicato...*” (*De los diarios*). Así, la propuesta parece sugerir un gesto articulador y horizontal en el entrecruzamiento del lenguaje periodístico y popular con el poético.

Propongo que en *Edición extraordinaria* existen cuatro subgrupos temáticos de poemas, organizados de forma irregular. Estos son: i) los de denuncia, ii) los de naturaleza, iii) los de amor y iv) los relacionados a la propia práctica de la escritura. En el primer grupo, destaca la denuncia y también la invocación a la acción/sedición. Algunos de ellos son: “Hermanos de América, escuchadme”, “La mina”, “La huelga” y el bastante conocido “Canto coral a Túpac Amaru”, que sintetiza la resistencia inflexible de un pueblo frente a las fuerzas opresoras que buscan desbaratarlo. En todos

10 negra y dorada de Wall Street.
Cuando tú me des la orden hermano, cuando tú
deseoso ya de acabar con ese juego sangriento
me des la orden
yo encenderé una palabra, rápidamente
15 mis versos transmitirán el fuego de nuestro pueblo
la luz inevitable de la libertad
hasta el aborrecido lugar donde deberán explotar
18 los que ahora nos explotan.
(Romualdo, 1986, p. 109).

2.2.1. SEGMENTACIÓN DEL POEMA

Propongo dividir el poema en tres segmentos. El primero, que coincide con el exordio, titulado “De lo singular a lo plural”, comprende desde el verso 1 hasta el verso 6. En esta parte el locutor alude a una organización de sus poemas. Dicha clasificación busca sobre todo articular una idea de conjunto (“red de regalos”). Es decir, el locutor propone pasar de la unicidad de la palabra y de los versos únicos a la comunidad de la red de “regalos populares”, pensados precisamente para las capas de la sociedad explotadas.

El segundo segmento, el de la argumentación, titulado “Mecha invisible”, abarca desde el verso 7 hasta el 14. En dicho segmento se alude a la reconversión de la palabra en una mecha incendiaria que tiene como destino final Wall Street, síntesis geográfica del capitalismo. Del mismo modo, se plantea la exhortación/orden del alocutario, quien tiene la agencia de acabar con aquel “juego sangriento” de la explotación del sistema económico imperante. En la última parte, la de peroración final, titulada “Explosión”, se propone la consecución final: la explosión (como acción) de las palabras que terminan acabando con los explotadores. De esta forma, el poema narra un acto violento que se activa desde la dependencia del alocutario. Se trata de un tránsito de la inacción a la acción al conferirle a los poemas/palabras una materialización y una resignificación en tanto armas liberadoras y transformadoras.

2.2.2. LOS CAMPOS FIGURATIVOS

En el poema destaca la utilización de la metáfora, ya que las “palabras” y los “poemas” adquieren materialidad ontológica y se convierten en la “mecha” y el “fuego”.

Asimismo, destaca la utilización de la bolsa de Wall Street como la síntesis alegórica de lo que podría denominarse sistema de explotación. El poema, entonces, plantea una tensión entre el pueblo explotado y los mecanismos de explotación sintetizados en la bolsa de valores estadounidense. En ese sentido, podríamos agregar que Wall Street es una alegoría del sistema capitalista; los poemas, por su parte, pueden ser entendidos como metáforas de armas y explosivos y el poeta como la metáfora de un guerrillero.

Además, en el poema destacan algunas reiteraciones señaladas en el primer segmento. Estas se encuentran en la construcción “He decidido...” (versos 1 y 3) y también en los versos siete y ocho con la reiteración de “mecha invisible”. Finalmente, vale la pena una anotación: no se observan múltiples campos figurativos en el poema. Propongo que esta decisión formal —la de eludir precisamente las estrategias “clásicas” del lenguaje poético— puede ser entendida, precisamente, a partir de la decisión del autor por trascender la forma poética “convencional” e indagar en nuevas formas “más directas” de “comunicarse” con los lectores.

2.2.3. LOS INTERLOCUTORES Y LAS TÉCNICAS ARGUMENTATIVAS

En el poema podemos identificar en varias oportunidades la presencia de un locutor personaje remarcado constantemente en las construcciones: “He decidido”, “Quiero hacer” o “Yo encenderé”. Este se presenta de forma singular principalmente. Asimismo, existe un alocutario que se nombra en singular como “hermano”. El locutor lo invoca como parte de un mismo conjunto: el “hermano” es la síntesis del explotado y el locutor, en tanto maneja las palabras —entendidas y resignificadas como las herramientas de lucha— es, además, el encargado de activar la acción revolucionaria. Tanto el yo del locutor como el tú del hermano se sintetizan en un nosotros, aludido como “nuestro pueblo”. Asimismo, identificamos otro alocutario que remarca precisamente a los otros explotadores en tensión con el nosotros de los explotados. El vínculo parece señalar una tensión entre lo peruano explotado y lo extranjero (Wall Street) explotador.

Con relación al *ethos*, el locutor insta al alocutario a una transgresión. El argumento incide en una lógica de contradicción y de desigualdad que hay que reconstruir. En esta acción parece residir la transformación. Para ello, el locutor insta, a partir de la reconversión del singular en plural, y también utilizando a la “libertad”

como argumento central a realizar una acción (un detonante) que lo transforme todo. Es decir, acude, como diría Perelman (1997), a argumentos basados en las relaciones de la contradicción, en tanto dicha estrategia “hace que el sistema sea incoherente y, por consiguiente, no utilizable” y, en ese sentido, sea “preciso modificar[lo]” (p. 82).

2.2.4. VISIÓN DE MUNDO

El poema plantea una denuncia del sistema capitalista que, según se propone, es el causante de la explotación del pueblo peruano/latinoamericano. Lo interesante es que no solo se plantea una denuncia, sino que además se expone la posibilidad de una acción sediciosa como desestabilizador de dicha relación. En el texto *explotar Wall Street*, aunque con palabras y poemas, supone una interpelación a la inequidad entre quienes explotan y quienes son explotados. De esa manera, la visión de mundo que se expone en el poema es principalmente la de un espacio desigual en el que ha triunfado la lógica capitalista del dinero, pero que también necesita ser reconfigurado a partir de una revolución desde las armas y también desde la palabra escrita.

Dicha visión no se regodea en la explotación; antes bien, se orienta por valorar el papel del pueblo oprimido, quien tiene en sus manos acabar con aquel “juego sangriento” de dicho “aborrecido lugar”. Es decir, la visión de mundo no radica solo en señalar la denuncia, sino que se propone una solución al conflicto social antes explicado.

2.2.5. ANÁLISIS INTERDISCURSIVO

Propongo hacer dialogar “Al fin y al cabo” con el texto “Oficinistas” de Sebastián Salazar Bondy. Sostengo que, en este último poema, asistimos a la consecución del sistema capitalista exhibido en el aparato burocrático peruano. Se trata, en suma, del triunfo del sistema sobre las fuerzas reactivas que intentan acabar con él, y que son expuestas en el texto de Romualdo.

En “Oficinistas” más que la denuncia y la acción revolucionaria, se da cuenta de las transformaciones y adecuaciones de un sistema de producción capturado. En ese sentido, su resolución ideológica se encuentra a contracorriente del poema “Al fin y al cabo” de Romualdo. Así, mientras en este último se revela a una situación de inequidad, el poema de Salazar Bondy incide en la articulación con las capas económicas de una

sociedad desigual. De ese modo, “la codicia” y la “secreta destrucción” aparecen como los nuevos valores de la vida en la oficina; por otro lado, la naturaleza se pierde en medio del “reloj” y del “humo del cigarro”. En cuanto a los campos figurativos utilizados se pueden detectar algunas metáforas: el tiempo, por ejemplo, es un río; y el humo del cigarro que se esfuma funciona precisamente como aquella vida que se consume dentro de las oficinas: Al torrente retornan, sin embargo, / cuando disipan esa victoria en el humo de un cigarrillo / que como al día su propia lumbre consume (Salazar, 1967, p. 89). Cara y cruz de un mismo proceso, puesto que los poemas parecen señalar rutas contrarias: la de la adecuación y la de la rebeldía.

2.3. ANÁLISIS DE “SI ME QUITARAN TOTALMENTE TODO”

Analicemos, ahora, el siguiente poema de Romualdo:

1 Si me quitaran totalmente todo
si, por ejemplo, me quitaran el saludo
de los pájaros, o los buenos días
de sol sobre la tierra,
5 me quedaría
aún
una palabra. Aún me quedaría una palabra
donde apoyar la voz.
Si me quitaran las palabras o la lengua,
10 hablaría con el corazón
en la mano,
o con las manos en el corazón.
Si me quitaran una pierna
bailaría en un pie.
15 Si me quitaran un ojo
lloraría en un ojo.
Si me quitaran un brazo
me quedaría el otro,
para saludar a mis hermanos,
20 para sembrar los surcos de la tierra,
para escribir todas las playas del mundo, con tu
[nombre

2.3.1. SEGMENTACIÓN DEL POEMA

Propongo dividir en tres segmentos el poema propuesto. La primera parte vinculada con el exordio, titulada “Una palabra”, comprende desde el verso 1 hasta el 8. En ella, el locutor declara que, pese a que lo sustraigan de todo lo físico, siempre quedará una palabra desde donde articular su discurso y luchar. Se trata, sin duda, de una declaración de principios en la que se impone la causa a la propia fragilidad del cuerpo y de la vida. A su vez, puede ser entendido como un alegato del alcance del poema (y de la causa) como bien último e inmaterial que sobrevive. Una segunda parte se encuentra desde el verso 9 al 16 y se titula “Trasposición”; en ella, se argumenta que el cuerpo permite imponerse incluso a sus pérdidas. Bajo la consigna de que mientras exista vida, existe militancia; la configuración dual de nuestro cuerpo, parece sugerir el locutor, permite seguir luchando pese a la adversidad y el dolor. Finalmente, desde el verso 16 al 23, se halla la tercera parte, es decir, la peroración traducida a partir de las acciones comunales y sociales que bien valen seguir en pie. El locutor dice que, aunque tullido, podrá seguir saludando a los hermanos, sembrar surcos, y sobre todo escribir el nombre de su amor. Esta última acción también valida la lucha y la equipara precisamente al amor.

2.3.2. LOS CAMPOS FIGURATIVOS

En el poema destaca la utilización de la repetición que es constantemente remarcada por el “Si me quitaran” que aparece hasta cuatro veces a lo largo del poema (versos 1, 9, 13 y 15). Asimismo, está presente la utilización constante de la metonimia de causa-efecto. Es decir, asiduamente se alude a la consecuencia de una pérdida. Así, por ejemplo, si le quitan todo al locutor, le queda la palabra; o si le quitan la lengua siempre queda el corazón. De esa manera, se genera una relación de causalidad que se impone a la pérdida y que remarca la resistencia (Si me quitaran las palabras o la lengua, / hablaría con el corazón; Si me quitaran una pierna / bailarían en un pie / Si me quitaran un ojo / llorarían en un ojo). Esta figura está presente en todo el poema y, a diferencia de lo revisado en “Al fin y al cabo”, aquí sí se subrayan las estrategias discursivas de la forma poética clásica. Propongo que dicha decisión tampoco es gratuita. Es decir, en tanto el texto sugiere una causa amorosa, la forma “clásica” del poema reaparece.

2.3.3. LOS INTERLOCUTORES Y LAS TÉCNICAS ARGUMENTATIVAS

En el poema se identifica un locutor personaje en los pronombres “me” y también en las conjugaciones verbales “quedaría”, “hablaría”, “bailaría”. En todas esas palabras, se remarca la presencia del locutor personaje de forma singular; asimismo, podemos identificar dos alocutarios. Uno plural como instancia de poder que somete constantemente al locutor a partir de la violencia. El “si me quitaran” parece resumir una relación desigual entre una *macroestructura* “plural” que somete y un sujeto “singular” sometido. De alguna manera, esta relación reafirma la inequidad del vínculo. Finalmente, encontramos otro alocutario (posiblemente femenino) que se remarca al final con “tu nombre amor mío”. Se trata, por el contrario, de una última instancia que, más que sustraer, complementa y explica la argumentación.

Precisamente, con relación a las técnicas argumentativas, propongo que el locutor acude no solo a una relación de adversidad que supone ser sustraído de su materialidad física (desmembrado); sino también a una suerte de interacción de los argumentos (Perelman, 1997) que terminan organizando el discurso. En ese sentido, se impone el argumento del sacrificio, del herido en la batalla que a partir del último suspiro busca movilizar a la alocutaria como última presencia. Pero esto se lleva a cabo, precisamente, a partir de una organización de dichos argumentos.

2.3.4. VISIÓN DE MUNDO

La visión de mundo que presenta el poema es un espacio cargado de violencia y de recorte de las libertades. Aquella no solo opera sobre lo simbólico, también lo hace sobre la propia corporalidad humana, mutilándola y anulando sus libertades. Sin embargo, el poema también da cuenta de una emancipación, una suerte de rebeldía a pesar del contexto contrario. Como si se tratase de una lucha por la resistencia, el cuerpo humano aún se impone ante la lucha final que no solo encuentra en la acción comunitaria y en la tierra su consecución, sino sobre todo en el amor de aquella amada. De alguna manera, el poema nos permite indagar en aquellas dos dimensiones aparentemente clausuradas para algunos críticos de la obra de Romualdo. Como se observa, en el poema aún se exhibe una dimensión “amorosa” dentro de la lucha. Tanto las causas sociales como el amor, parece decir el poema, validan el sacrificio físico. Equiparados compromiso político con amor, en este poema los sentimientos y las

estrategias de conquista del locutor no se exponen como contradictorias de la militancia. En el texto, parece coincidir precisamente la dimensión política y personal del militante (y también del poeta). Aquello que muchos han insistido en pensar como una dicotomía, en este poema parece sintetizarse.

2.3.5. ANÁLISIS INTERDISCURSIVO

A diferencia del poema de Romualdo, en el poema “Metamorfosis” de Eielson el locutor se decanta desde el comienzo por una vacilación por el sacrificio. Así, desde los cuatro primeros versos: inútil que te llore ahora / si más tarde tu cadáver / se convertirá en bala / la bala de un soldado (Eielson, 2015, p. 172) parece señalar precisamente lo vacío e innecesario del sacrificio. El locutor en el poema de Eielson parece constituirse como una réplica del poema de Romualdo. Aquella alocutaria final de Romualdo, representada como síntesis del amor, precisamente parece discutir en el poema de Eielson la pertinencia y necesidad de la lucha. Finalmente, aquel sujeto en tensión terminará convirtiéndose solo en “agua” y en “cadáver”. Se prioriza, en ese sentido, la vida para el amor frente a la lucha y el sacrificio. De la misma manera que el programa discursivo de Romualdo, el poema incide constantemente en la utilización de la metonimia de causa efecto (el plomo en pescado / el pescado en agua; el soldado en bala / el bala en cadáver). Asimismo, destaca la repetición de frases y palabras (“inútil que te llore”, “si más tarde”, “el soldado”, “el plomo”, “el bala”).

3. CONCLUSIÓN

En suma, este texto ha cuestionado, a partir del análisis de dos poemas de *Edición extraordinaria*, la usual tensión entre poesía pura y poesía social, repetida dialécticamente con la que se ha estudiado y explicado mucha parte de la poesía peruana de la década del 50. Propongo que dicha mirada ha restringido otras aproximaciones y también no ha permitido estudiar, para el caso de Romualdo, las diversas paradojas presentes en su obra “social” y que, como hemos visto en los análisis realizados, no anula precisamente su dimensión simbólica e, incluso, amorosa. En ese sentido, interpelar dichas lecturas nos permite pensar en el poeta más que como una categoría invariable y rígida, como un creador siempre en movimiento. Es decir, nos permite imaginarlo como un sismógrafo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARDUINI, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- BOTTIROLI, G. (1993). *Retorica. L'intelligenza figurale nell'arte e nella filosofia*. Torino: Bollati Boringhieri.
- CAJAS, E. (1989). Sobre la Generación del 50: entrevista con Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La generación de 50 en la literatura peruana del siglo XX* (pp. 271-285). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta".
- DE CÁRDENAS, F. & ELMORE, P. (1989). La acción de la palabra: entrevista con Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La generación de 50 en la literatura peruana del siglo XX*. (pp. 255-258). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta".
- EIELSON, J. E. (2015). *Poeta en Lima. Poesía escrita* (Tomo I). Lima: Lustra & Librería Sur Anticuaria.
- ESCOBAR, A. (1973). *Antología de la poesía peruana*. Lima: Nuevo Mundo.
- FALLA, R. (2014). Romualdo, arte de la palabra o poética de la vida. *Escritura y Pensamiento*, 17(34), 93-107.
- FERNÁNDEZ-COZMAN, C. (2016). Carlos Germán Belli y Jorge Eduardo Eielson. Un ensayo de retórica comparada. *Literatura y Lingüística*, 33, 61-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35245697004> [Consulta: 2 de septiembre de 2020].
- GAZZOLO, A. (2019). La década de 1950 y el signo de la diversidad. En Giovanna Pollarolo & Luis Fernando Chueca (coords.), *Poesía peruana: entre la fundación de su modernidad y finales del siglo XX* (pp. 203-235). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Casa de la Literatura Peruana & Ministerio de Educación del Perú.
- LAUER, M. & OQUENDO, A. (1981). "Yo de esta sociedad no podía esperar nada": una conversación con Romualdo. *Hueso Húmero*, 11, 3-27.
- MARTOS, M. (1989). El primer Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La generación de 50 en la literatura peruana del siglo XX* (pp. 255-258). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta".
- MARTOS, M. (2016). La generación literaria peruana de los años cincuenta. *Escritura y Pensamiento*, 19(39), 235-264.
- MELIS, A. (2005). La polifonía de la generación poética peruana del cincuenta. *Campo de Agramante: revista de literatura*, 5, 81-92. Recuperado de

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-polifonia-de-la-generacion-poetica-peruana-del-cincuenta/> [Consulta: 7 de octubre de 2020].

ORTEGA, J. (2006). Alejandro Romualdo: *Ni pan ni circo*. *Hueso Húmero*, 48, 3-9.

PERELMAN, CH. (1997). *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. [Trad. Adolfo León Gómez Girido]. Santafé de Bogotá: Norma.

ROMUALDO, A. (1954). *Poesía*. Lima: Juan Mejía Baca & P. L. Villanueva.

ROMUALDO, A. (1986). *Poesía íntegra*. Lima: Viva voz.

RUIZ BARRIONUEVO, C. (1999). La poesía de Alejandro Romualdo en la extensión de su palabra. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28(2), 1159-1169. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI9999221159A> [Consulta: 8 de octubre de 2020].

SALAZAR BONDY, S. (1967). *Poemas*. Lima: Moncloa.

SÁNCHEZ LEÓN, A. (1987). Romualdo: un grito de guerra literario. *Hueso Húmero*, 22, 138-144.

SARTRE, J. P. (1957 [1950]). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE (1989). *La generación del 50 en la literatura peruana del siglo xx*. Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta".

VARGAS LLOSA, M. (1989). ¿Es útil el sacrificio de la poesía? En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La generación de 50 en la literatura peruana del siglo xx* (pp. 287-293). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta".